



Cuentos luneros - Arantxa

El frío se apoderó de cada milímetro de su piel.

Ese enero de viento y formas blancas estaba siendo demasiado duro para ella y le costaba moverse,

le costaba caminar, hablar, dormir, soñar.

Permanecía quieta, sin ningún tipo de ganas de volver a intentar mover su adormilado ser.

La escarcha había formado montañas de cristal en su cuerpo donde las agujas de hielo se deslizaban como trineos sin piloto

Sabia que el invierno era largo y duro por la compañía de esa sensación de falta de calor que se hacía cada vez más palpable en todo su cuerpo; al principio más externamente pero ahora claramente, tenía frío en el corazón.

Frío por la desgana,

frío por la desilusión,

frío por la necesidad imperiosa de intentar saber que traería el mañana

frío por la frustración de no saberlo...

y al final de tanto frío y escarcha corporal se costipó.

Agarro un catarrazo de alma de estos que necesitan calorcito y mantita de cuadros.

Menudo catarro; no me extraña que no se pudiese mover con tanto frío y escarcha por encima.

Los catarros del alma, os cuento, solo son curables mediante grandes dosis de chocolate caliente con virutillas de ánimo. También es recomendable aplicar sobre la zona más afectada por el frío un cataplasma de ilusión y risas en cuadrilla.

Por eso os recomiendo a modo de prevención ante los posibles catarros del alma que podáis coger este frío invierno,

que lo mejor es que en cuanto sintáis ese frío chungo que se va posando poco a poco en el estomago como los copos de nieve,

copito a copito haciendo capas,

os sacudáis como si fueseis un gato al que le acaba de caer nieve de un tejado, que salgáis corriendo para quitaros toda esa escarcha del alma

y que en la cafetería más cercana

pidáis un tazón de chocolate caliente enorme

de esos que te dejan manchas dulces marrones en la comisura de los labios...

ya veréis

es el mejor medicamento!!

y cuando empieza a surtir efecto

notareis como poco a poco el frío

va dejando paso a un calorcito rico

de esos que son capaces

de recuperar y curar
hasta el alma
mas acatarrada.